

EL MUNDO

Miércoles, 28 de diciembre de 2005. Año XVII. Número: 5.859.

ESPAÑA

MISION EN EL GOLFO PERSICO / LA INFORMACION NORTEAMERICANA

La fragata española navegó en un «grupo de combate» de 'Libertad para Irak', según EEUU

La Armada niega que haya «participado en operaciones de guerra» en este país ni en ningún otro lugar

CARLOS SEGOVIA

MADRID.- Craig Snyder, el oficial de mantenimiento del temible escuadrón de los Leones Negros, formado por cazabombarderos F-14D Tomcat, iba de un lado a otro de cubierta del portaaviones USS Theodore Roosevelt poniendo a punto los aparatos para nuevos ataques sobre Irak. Y mientras, navegando a estribor adiestrándose como escolta y protector, navegaba la fragata española Alvaro de Bazán. Y así durante 70 días en los que sólo esa escuadrilla lanzó 2.500 kilos bombas contra «los insurgentes» iraquíes en 281 salidas.

Así se desprende de las noticias oficiales difundidas por la Armada estadounidense en las últimas semanas, en contraste con la visión que ofrece el Ministerio español de Defensa.

Según sostiene oficialmente la Armada de Estados Unidos, el grupo naval liderado por el USS Theodore Roosevelt «ha lanzado acciones de combate en apoyo a la Operación Libertad para Irak» desde septiembre. Y menciona, dentro del «grupo de combate naval» a la «spanish frigate SPS Alvaro de Bazan (F-101)». La fragata ha participado durante 70 días y hasta el pasado 3 de diciembre en labores de protección y apoyo, su especialidad.

El cuartel general de la Armada emitió ayer en Madrid un comunicado en el que asegura que «la fragata Alvaro de Bazán no ha participado en operaciones de guerra en Irak ni en ningún otro lugar. El almirante jefe del Estado Mayor de la Armada [Sebastián Zaragoza] tiene órdenes expresas del ministro de Defensa [José Bono] en ese sentido».

Zaragoza define la misión de la fragata como «doctrinal y de adiestramiento».

Esta misión de la Alvaro de Bazán ha sido objeto de preguntas parlamentarias y polémicos debates en foros de Internet.

Pero el caso es que el buque, uno de los más modernos de la Armada española, ha escogido adiestrarse protegiendo al portaaviones desde el que se han lanzado operaciones aéreas de bombardeo en Irak y en su frontera con Siria. Todo ello, año y medio después de que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, ordenara la retirada de los tropas españolas de Irak, calificara la ocupación de este país de «desastre» y descartara toda presencia militar nacional en su territorio.

El Ministerio de Defensa no reconoce en su web oficial que la Alvaro de Bazán haya participado en apoyo de la Operación Libertad para Irak. Para el Departamento de Bono, la aportación española en esa misión concluyó oficialmente en «mayo de 2004».

Sin embargo, los cerca de 250 tripulantes de la Alvaro de Bazán han estado patrullando hasta el pasado 3 de diciembre, por, entre otras aguas, las del Golfo Pérsico a escasas millas de la costa iraquí, siempre acompañando al buque insignia, el TR, cuyo lema en la invasión de Irak en 2003 fue «partiendo a medianoche y bombardeando hasta el amanecer».

Su misión no ha sido fácil. En primer lugar, las aguas del Golfo Pérsico y vecinas no son las más tranquilas del mundo, como demostró hace cinco años el atentado terrorista contra el destructor estadounidense USS Cole. Además, la fragata española no partió en condiciones óptimas de funcionamiento y en más de una ocasión, el mando supremo del Theodore Roosevelt, James A. Winnefeld, invitó a Cristóbal González-Aller, al mando de la Alvaro de Bazán a continuar su adiestramiento en otros grupos de combate con misiones menos estratégicas, según fuentes no oficiales. La Armada declinó hacer comentarios al respecto.

Pero al final la despedida fue muy cariñosa y la Armada considera un éxito la misión, demostrando, en su opinión, de nuevo su eficacia en la gestión del sistema de combate Aegis, considerado un mini escudo antimisiles. La Alvaro de Bazán es el primer buque de guerra europeo con este sistema de la multinacional Lockheed Martin. Tiene capacidad para detectar y seguir hasta 90 blancos móviles y dirigir los proyectiles antiaéreos y de superficie.

Un hito militar e industrial

Si no se tienen en cuenta los factores políticos, la presencia de la fragata

española adiestrándose como escolta en un grupo de combate estadounidense es un hito militar e industrial.

Para la Armada española se trata de demostrar que una fragata construida en España con 6.000 toneladas puede asumir las mismas prestaciones en un grupo naval de combate que un destructor de clase Arleigh Burke de 10.000. Y, además, de forma interoperable con los buques estadounidenses.

La empresa constructora Navantia ha difundido un comunicado oficial resaltando la importancia de la inclusión de la fragata en el grupo del USS Theodore Roosevelt.

«Construida en el astillero Fene-Ferrol, se ha convertido en el primer buque extranjero en integrarse totalmente en una flota de EEUU», destacó la empresa el pasado día 10.

Navantia está buscando mercados en el mundo para poder vender fragatas de este tipo, que están valoradas en más de 400 millones de euros cada una. Ya consiguió en su momento, a cambio de fuertes compensaciones, exportarlas a Noruega y confía en que la experiencia con el portaaviones estadounidense sirva de estímulo comercial.

© Mundinteractivos, S.A.